

Editores
Martínez Carretero E.
García A.

Autores
Acosta J.
Alcober O.
Asunto P.
Atencio P.
Azeglio E.
Bizzotto F.
Blanco G.
Blanco Fager V.
Bordonaro O.
Bracamonte H.
Carrascosa H.
Colombi C.
Cúnsulo M.
Dalmaso A.
Damiani O.
Fanchín A.
Ganci C.
García A.
Godoy Luna E.
Gómez A.
Haene E.
Kurban A.
Laspiur A.
Lauro C.
Manduca F.
Márquez J.
Martínez Carretero E.
Martínez R.
Mercado G.
Moreno G.
Negrelli M.
Ontivero M.
Ortiz G.
Papparelli A.
Pastrán G.
Peralta S.
Perucca L.
Ramírez M.
Raviolo M.
Ripoll Y.
Ruiz M.C.
Vaccarino E.
Vento B.
Vich A.
Videla L.
Villavicencio J.

El centro-oeste de Argentina posee una gran riqueza física, biológica y cultural que se refleja en sus diversas regiones biogeográficas y bioclimáticas.

El manejo de los recursos naturales –para su uso sostenido y la posibilidad de satisfacer las necesidades de la población– requiere conocer la diversidad física, biológica y cultural del territorio de San Juan.

En ese marco, el objetivo de este libro es reunir información de base sobre diversos recursos naturales y culturales de la provincia.

A través de 27 capítulos, 46 autores provenientes del medio académico y la administración pública brindan un panorama actualizado de la geología, geomorfología, paleontología, arqueología, historia, agua, vegetación, fauna y marco legal provincial, y aportan elementos para la educación ambiental en busca de un manejo conservativo.

Disponer de información generada por académicos locales con un profundo conocimiento de campo y una sólida base conceptual, le confiere un importante valor e identidad a esta obra que, además de constituir una referencia en los temas abordados, representa un estímulo para la realización de futuros aportes que contribuyan a completar el espectro temático vinculado con la ocupación humana provincial y el manejo y conservación de los recursos ambientales y culturales.



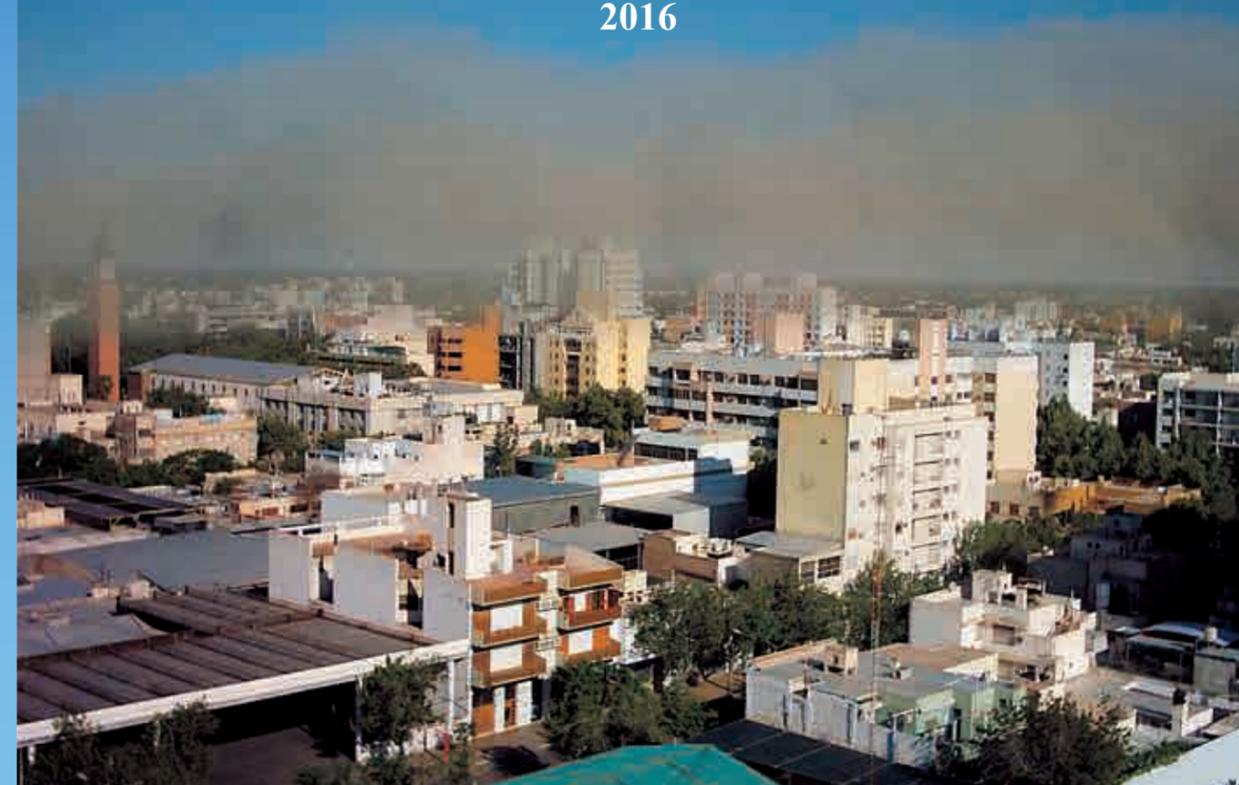
San Juan
2016

SAN JUAN AMBIENTAL

SAN JUAN AMBIENTAL

Eduardo Martínez Carretero
Alejandro García
Editores

San Juan
2016



AUSPICIADO POR:



IADIZA
CONICET

cefn
Ciencias Exactas, Físicas y Naturales
Universidad Nacional de San Juan

GOBIERNO DE
SAN JUAN
SECRETARÍA DE
AMBIENTE
Y DESARROLLO SUSTENTABLE

EDITORIAL UNIVERSIDAD NACIONAL
DE SAN JUAN



**LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA ESCUELA DEL S XXI.
MARCO PARA LA CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES
Y EL AMBIENTE EN AMÉRICA LATINA**

***The Environmental education in the XXI century school.
Frame for natural resources
and environment conservation in Latin America***

SONIA GRISEL ORTIZ^{1,3}, EDUARDO MARTÍNEZ CARRETERO^{1,2} & PATRICIA ASUNTO³

¹Departamento de Biología, Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales
Universidad Nacional de San Juan,

²Geobotánica y Fitogeografía, IADIZA CONICET

³Museo de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de San Juan
soniagrisel.ortiz@gmail.com

RESUMEN

La Educación Ambiental constituye una herramienta conceptual y metodológica valiosa en los programas de conservación del ambiente y de conservación y manejo de los recursos naturales. Partiendo de la identificación de un problema de interés a la comunidad (educativa, barrial, etc.) se elaboran interdisciplinariamente constructos teóricos-prácticos tendientes a resolverlos.

El pensamiento y la educación ambiental, llamado latinoamericano, se funda en la deconstrucción del pensamiento científico y posmoderno, de la territorialización de la diversidad, la diferencia y la otredad sobre la base de los potenciales ecológicos y de los saberes culturales de los territorios latinoamericanos.

Palabras clave: educación, interdisciplinario, participativo

SUMMARY

The Environmental education constitutes a value conceptual and methodological tool in programs of conservation of the environment and of conservation and management of natural resources. Starting on identification of a problem interesting to the community (educational, neighboring, etc.), are interdisciplinary elaborated theoretical and practical proposal tending to resolve them.

The thinking and the environmental education, named Latin American, is founded on deconstruction of the postmodern and scientific thinking, of the territorialization of the diversity, the difference and the otherness based on the potentiality of cultural knowing of the Latin-American territories.

Key words: *education, interdisciplinary, participative*

INTRODUCCIÓN

Marco conceptual

Los inicios conceptuales de la Educación Ambiental (EA) se encuentran en Estocolmo, Belgrado y Tbilisi (ex URSS) por la década del 80, considerando al mundo como un complejo y reconociendo la interdisciplinariedad (Galano *et al.*, 2009). Numerosos aportes posteriores fortalecieron su identidad: los Congresos Iberoamericanos de Educación Ambiental, la Eco 92 en Brasil y la Agenda 21.

Simultáneamente, numerosos problemas surgieron o se agudizaron en el campo de la educación de la región: contenidos desfasados de las necesidades reales, elevados índices de analfabetismo y de fracaso escolar, violencia escolar, etc. A ello se contraponen el paradigma antropológico-social, en el que la educación sobresale, de la superioridad de los seres humanos sobre el resto de las especies, que la naturaleza proveerá ilimitadamente los recursos para la supervivencia, de que la ciencia y la tecnología solucionarán todos los problemas, que las acciones antrópicas sobre el ambiente son naturalmente autocontroladas (Encalada Reyes, 1993).

En América Latina, el I y II Seminario de Universidad y Medio Ambiente en América Latina y El Caribe instalaron definitivamente la dimensión ambiental en los estudios superiores y en las políticas nacionales.

En esta región la EA procura recuperar la interculturalidad, evitar la expoliación de los recursos naturales, frenar y revertir la degradación de los suelos, evitar los diversos modos de colonialismo, recuperar la identidad latinoamericana, no permitir la sociabilización de la pobreza y la marginación, entre otros aspectos, desde la inter y la transdisciplinariedad.

La EA cuestiona el modelo de desarrollo y la racionalidad dominante y propone una revisión de los modos de interacción sociedad-naturaleza así como discutir las contradicciones entre valores, intereses, poder y racionalidad en el análisis de la complejidad ambiental. La EA es una educación para la participación social y política (Rivarosa *et al.*, 2009).

En la EA el sujeto real concurre con sus necesidades e intereses, con problemas concretos, locales, diarios, lo que brinda posibilidades de construcción de alternativas transformadoras de esa realidad. De esta manera incentiva los aprendizajes significativos y el intercambio de saberes. Por ello se puede concluir que es un proceso democrático. Los espacios educativos para el proceso de la EA son múltiples y entre ellos se destacan las áreas naturales protegidas.

La racionalización del mundo ha desnaturalizado la naturaleza, objetivado al sujeto. Esto conlleva a la contraposición de saberes, de ciencias, la ortodoxa funcional al capital y la de saberes arraigados en la historia/cultura de cada individuo o sociedad. Es aquí donde la EA, con su enfoque interdisciplinario, se posiciona integrando ambas formas de conocimiento.

Se debe avanzar hacia una educación que problematice la realidad, denuncie todo aquello que condiciona la dignidad humana, se reivindique y contribuya a una transformación de la sociedad y estilos de desarrollo (Caride Gómez y Meira, 2001; Caride Gómez, 2009).

De acuerdo con el Foro Global de Río de Janeiro de 1992 “la EA no es neutra sino ideológica” por lo que debe basarse en valores para la transformación social.

La EA no es emergente de la educación en general como tampoco es un campo particular o tema de la educación, es o debería ser una revolución para transformar el paradigma civilizatorio (Romero Cuevas, 2009). Si el ambiente se constituye por la compleja interrelación de procesos ecológicos, culturales, tecnológicos y políticos (Leff, 1986), su introducción como dimensión en procesos educativos debe influir en las concepciones de formación del sujeto, en los modos de abordar los contextos donde éstos se mueven y en el papel de la educación (Romero Cuevas, 2009).

En la EA confluyen dos enfoques: el ambiental y el educacional. Sin embargo, en la mayoría de nuestros países la EA queda en el ámbito de los Ministerios o Secretarías de Ambiente y no de Educación, a lo sumo la vinculación entre ambos organismos suele ser muy laxa y acotada en el tiempo (Roque Molina, 2009).

Para Sureda (1989) en la EA puede reconocerse una EA Formal, que se imparte dentro del sistema educativo público o privado, la EA No Formal, si bien son prácticas estructuradas y con objetivos definidos se ubican fuera del sistema educativo jerarquizado y la EA Informal, se promueve sin intervención pedagógica explícita y ocurre espontáneamente a partir de las relaciones del individuo con su entorno natural, social y cultural.

En la actualidad, y en América Latina en particular, se viene generando un movimiento contracultural, de reacción con la cultura dominante y hegemónica que desconoce saberes y otras formas de vida. Esta nueva construcción se basa en reconocer las diferencias y especificidades de cada región respetando sus raíces ecológicas y culturales. El pensamiento ambiental, y por ende la educación ambiental, llamado latinoamericano, se funda en la deconstrucción del pensamiento científico y posmoderno, de la territorialización de la diversidad, la diferencia y la otredad sobre la base de los potenciales ecológicos y de los saberes culturales de los territorios latinoamericanos (Leff, 2009).

En la conceptualización de *ambiente* en América Latina han influido fuertemente líneas de pensamiento como la de complejidad de Morin, ecología profunda de Naess, ecología de la mente de Bateson, eco-anarquismo de Bookchin, Teoría de Gaya de Lovelock, autopoiesis de Varela y Maturana, entre otras. El ambiente es una interrelación

continua de elementos bióticos y abióticos y las estructuras económicas, las mentales y las representaciones sociales de los diversos grupos humanos en diferentes espacios geográficos; considerando además los impactos de las acciones humanas sobre el entorno como el de los factores ambientales sobre cada grupo humano.

Bateson (1985) propuso que la ecología actual presenta dos caras: una que hace a la relación organismo-entorno (ambiente), y la otra a los intercambios entre organismo y entorno. En el primer caso son dos entidades separadas y la relación se centra en términos energéticos, en el segundo se debe evaluar la calidad de la relación que permite, o no, esos intercambios, está en relación directa con la calidad de hábitos, acciones y conductas de dicho organismo respecto de lo que lo rodea (entorno, ambiente) (Hurrell, 1992). Así es como en Psicología se acepta que la conducta ocurre en un ambiente determinado, o la característica determinante del ambiente (el natural, el social y el construido) influye en el bienestar del individuo o calidad de vida (Nicenboim, 1992). La relación sociedad-naturaleza, u hombre-naturaleza, es de carácter transaccional; por ello realiza análisis crítico, evaluación de las situaciones y desarrollo consciente y creativo de respuesta a las fuerzas ambientales. La influencia del medio en las sociedades humanas puede considerarse desde dos posturas: del determinismo ambiental o de respuestas sociales adaptativas (Zaballos de Sisto, 1992). En el primer caso, las diferencias étnicas son consecuencia de diferencias ambientales; en el segundo, las sociedades se adaptan en sus viviendas, vestiduras, alimentación, reproducción (respuestas culturales) a las condiciones del ambiente (Brabyn, 1975). La defensa de la diversidad cultural también ha sido encarada desde el punto de vista filosófico-político. En los últimos años se ha afianzado la afirmación del derecho de cada grupo cultural a mantener su propio estilo de vida, incluyendo su cosmovisión, la definición de cuáles son sus problemas y la manera adecuada de resolverlos (Klaff, 1980; Merlino y Rabey, 1981).

Durante el proceso de aprendizaje se establece un mapa de rutas o Mapa cognitivo que determina el comportamiento. Los mapas cognitivos son constructos que permiten al individuo codificar, almacenar y recordar/manipular información sobre la naturaleza de su ambiente espacial (Downs y Stea, 1973).

La EA en América Latina abarca, en general, dos ejes temáticos: el de lograr una mayor vinculación entre el conocimiento sobre el ambiente y las estrategias para una mejor equidad distributiva de la riqueza natural y cultural, y el de un nuevo enfoque al pensar los conflictos ambientales con mayor participación ciudadana (Rivarosa, 2009). Por ello se trabaja con situaciones ambientales próximas a la cultura local, considerando en su análisis las prácticas de los sujetos en su propio lugar: urbano, rural, industrial, etc., apelando a diversidad de metodologías (juegos, dramatizaciones, ensayos literarios, relatos, etc.).

La educación, y sobre todo una educación innovadora como la EA, es la actividad socialmente trascendente para sentar las bases para enfrentar los problemas (actuales y futuros) permitiendo elaborar soluciones autónomas y creativas y que lleven a políticas de desarrollo sustentable (Sánchez Iniesta, 1994).

En una sociedad donde impera la degradación ambiental, la sobre-explotación de los recursos naturales, la pérdida de especies, etc., tanto en el sector privilegiado donde opera la contaminación de la riqueza como en aquel donde opera la contaminación de la pobreza (UNESCO, 1984), la EA es una opción válida considerando al ambiente como una interacción entre el entorno natural, social y cultural, abordando desde la reflexión ética las relaciones del hombre con el hombre y de éste con su entorno; es, por tanto, un proceso que dura toda la vida.

La educación ambiental en el ámbito curricular

La Educación Ambiental se reconoce como punto de confluencia de las ciencias Sociales y Naturales e involucra en su concepción interdisciplinaria a todas las ciencias. Se entiende a la Educación Ambiental, como postura frente al conocimiento científico hegemónico, no circunscripta a la adición de una asignatura o área del conocimiento más, sino que partiendo de la interdiscipliniedad se concibe como un eje o dimensión transversal a las distintas áreas del saber, intentando abordar una comprensión totalizadora de la realidad. Corresponde con la inclusión en el currículo de las llamadas Líneas Transversales. Si bien éstas se presentan separadamente, sus objetivos son convergentes en un modelo común que debería ser la base de una educación integral centrada en los valores (Subijana Salazar, 2001).

La constante preocupación sobre los mecanismos más adecuados para que en los diferentes niveles y modalidades educativas se pueda trabajar con la dimensión ambiental concluye en la necesidad de actuar desde niveles elementales de la educación escolar, a partir de un enfoque integral y multidisciplinario que no fragmente en áreas académicas específicas los contenidos referidos al ambiente. Los contenidos educativos deben mantener relación con el entorno cultural y natural del educando. Es importante que esos contenidos lleven a conocer las causas de los problemas y no tan sólo sus efectos más notorios. Se debe hacer un análisis serio de la situación que guardan los problemas ambientales dentro de los procesos cotidianos del estudiante, y a nivel más amplio, donde la escuela pueda intervenir en su comprensión y solución.

La sociedad ha tomado conciencia de que el modelo de desarrollo actual tiene inevitables consecuencias sobre el ambiente, como la sobreexplotación de los recursos naturales y la contaminación, así como consecuencias sociales donde se ha promovido un modelo donde se valora más el “tener” que el “ser”. Incluso en el mundo desarrollado este modelo está con frecuencia acompañado de una población de excluidos sociales. Así, cabe preguntarse: ¿qué necesidades de valores, conocimientos, destrezas y habilidades, tiene la humanidad en general y cada grupo que la conforma en particular, para sobrevivir y desarrollarse como especie? (Luzzi, 1996).

A partir de la Conferencia de Estocolmo se puso en marcha el Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA, 1975), promovido por UNESCO, el PNUMA y otros organismos dependientes de Naciones Unidas y ONGs. El PIEA plantea, entre otros objetivos: promover la elaboración y evaluación de nuevos materiales, planes de estudio, materiales didácticos y programas en el campo de la educación ambiental.

Se puede entonces afirmar que la Educación Ambiental busca entre sus objetivos impartir el conocimiento adecuado para que los individuos puedan juzgar en qué medida adecuar al medio para satisfacer sus necesidades considerando los requerimientos básicos para las generaciones futuras.

Las diferencias que presentan los establecimientos educativos requieren un abordaje de lo ambiental cualitativamente diferente en un establecimiento rural que en uno urbano o periurbano; obligando a entender las diferencias de condiciones en que se realiza el acto educativo en sí mismo, así como la necesidad de recuperar los saberes propios, las costumbres, las tradiciones y los valores.

La educación ambiental es un enfoque centrado en la solución de problemas. Su enseñanza-aprendizaje es significativa sólo cuando el conocimiento y las habilidades adquiridas son útiles para manejar situaciones de la vida real (UNESCO-PNUMA, 1997).

Se organiza a través de diversos objetivos que permiten a los actores involucrados:

- Adquirir una preparación básica en el campo de la Educación Ambiental.
- Interpretar los aspectos sociales y naturales que involucran los problemas ambientales.
- Identificar las principales características del impacto ambiental de la actividad humana en la sociedad actual, y sus proyecciones en el tiempo según diversos escenarios posibles.
- Establecer con precisión, teórica y práctica, las causas que han llevado a la humanidad a la actual encrucijada ambiental.
- Incorporar conocimientos específicos que sean de utilidad para la formación y la práctica profesional, tanto a nivel individual como institucional.
- Interpretar la realidad ambiental a través de un enfoque interdisciplinario
- Analizar, en perspectiva comparada, los efectos sobre degradación del ambiente de los distintos modelos de desarrollo económico llevados a cabo tanto en países industriales como en los no Tomar conciencia de su responsabilidad como gestor de su proceso formativo así como de su responsabilidad como educador en el proceso de enseñanza aprendizaje.

METODOLOGÍA DE APRENDIZAJE

La metodología utilizada es participativa, combina instancias de aula taller con trabajos extra-áulicos, se busca el compromiso activo de los alumnos y el enriquecimiento mutuo. Para ello se entrega al comienzo del dictado de clases una selección de documentación de lectura, con el fin de que los mismos sirvan de guía en el desarrollo áulico de cada tema y que al disponer de ellos con la suficiente antelación puedan participar activamente en cada instancia presencial e interiorizar los conceptos adquiridos a partir de la lectura.

Durante el desarrollo de las clases teóricas se conduce el aprendizaje de los alumnos teniendo en cuenta la enseñanza socializada. Se utiliza la comunicación directa y se emplean diferentes métodos didácticos: juegos de roles, árboles de problemas y soluciones, entre otros. Se aplican los métodos inductivo-deductivos. Luego de las primeras clases se invita a los alumnos a que seleccionen un establecimiento educativo en el que les gustaría aplicar un Proyecto de Educación Ambiental. Los establecimientos educativos seleccionados son visitados por los alumnos y docente en repetidas oportunidades, con el fin de establecer los pasos de la Educación Ambiental: Sensibilización, Concientización, Acción. Los alumnos detectan problemas ambientales, los seleccionan y los discuten con los docentes del establecimiento seleccionado. Se decide en forma interdisciplinaria y conjunta la problemática ambiental a trabajar en el proyecto de Educación Ambiental. Los alumnos del espacio elaboran junto al docente responsable, y a los docentes del establecimiento educativo seleccionado, el proyecto de E. A., y el nivel de madurez con el que se trabajará (Ortiz, 2001-2013). El proyecto se deja en el establecimiento para ser aplicado al año siguiente, en un momento acordado del año.

Los recursos didácticos empleados son variados, entre ellos: el aula y sus materiales (gráfico, audiovisual, informático), el centro escolar, la comunidad (áreas naturales protegidas, museos, bibliotecas, fábricas, servicios, etc.); siempre que permitan contextualizar la acción educativa y la activa participación del alumnado.

Actividades desarrolladas en establecimientos educativos de San Juan

A modo de ejemplo se citan sólo algunos Proyectos de Educación Ambiental trabajados en establecimientos educativos de la provincia de San Juan a partir del Instituto y Museo de Ciencias Naturales (UNSJ) y del Instituto de Educación Superior (IN.ES) Carmen Peñaloza. Cada uno de ellos fue abordado y planteado siguiendo los pasos de Sensibilización, Diagnóstico, Concientización y Acción, involucrando al equipo ejecutor y a los docentes y alumnos de cada establecimiento educativo involucrado.

2002: *Escuela Teniente Ibáñez* 7º año de EGB. Proyecto: Acumulación de Residuos Sólidos Urbanos, Una Problemática Ambiental.

2003: *Colegio San Vicente de Paul*. Proyecto: Afluentes Cloacales. Se aplico el proyecto en todos los cursos del establecimiento educativo; *Escuela Pedro Cortinez*. Bloque de EGB III. 7ºaño. Proyecto: Aguas Residuales.

2004: *Escuela EPET N° 7*. Dpto. Rivadavia. Proyecto: La Educación Ambiental. Herramienta Contra el Mal de Chagas.

2005: *Escuela Cecilio Ávila*. Proyecto: " Nivel EGB III. Años 7º, 8º y 9º. Proyecto: ¿Con los Valores, Quién se Atreve?; *Colegio Secundario Antonio de la Torre*. Proyecto: Peligro los Pozos Sépticos. Bloque de ECB III.

2007: *Escuela Julia León*. 8º EGB III. Turno mañana. Proyecto: ¿Provoca el Tendido Eléctrico de Alta Tensión Algún Problema de Contaminación al Ser Humano?

2008: *Colegio Profesor Froilán Javier Ferrero*. Nivel secundario alumnos de primer año. Proyecto: Peligro: Nos Atacan los Residuos.

2009: *Escuela Juan de Echeagaray*. San Roque. Abarco todo el establecimiento educativo. Jáchal. Proyecto: Incendios: Llamas Fuera de Control.

2010 - 2011: *Escuela Agustín Gnecco*. 1º, 2º y 3º año de una sola división. Proyecto: A Donde el Corazón se Inclina, el Pie Camina.

2012: *Escuela Santiago del Estero*, alumnos de 6º grado: Proyecto: Educación Ambiental: Construyendo Valores Ambientales en la Ciudad a Partir del Reconocimiento de Aves Urbanas.

CONCLUSIONES

La Educación Ambiental plantea un nuevo paradigma partiendo de la realidad concreta de los educandos y analizando los problemas desde una perspectiva interdisciplinaria. Presta especial atención a la interrelación entre el ambiente y la experiencia y conductas humanas, de manera de constatar empíricamente los problemas detectados y su análisis vinculándose de esta manera a la Psicología Ambiental (Holahan, 1986).

En las experiencias locales lo ambiental se refleja en uno o varios objetivos institucionales desde lo teórico-enciclopedista, sin destacar aquellas problemáticas ambientales con las cuales el educando convive a diario, restando alcanzar el enfoque interdisciplinario.

BIBLIOGRAFÍA

- BATESON, G., 1985. *Pasos hacia una ecología de la mente*. Bs.As. Carlos Lohlé (Ed.).
- BRABYN, H., 1975. Los condenados del desierto. *Correo de la Unesco* 4: 4-9.
- CARIDE GÓMEZ, J.A., 2009. Política y Educación Ambiental: el proceso educativo y la construcción de la sustentabilidad. En: García, D. (Comp.), *Enriqueciendo las propuestas educativo-ambientales para la acción colectiva*. Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable..
- CARIDE GÓMEZ, J. A. & MEIRA, P. A., 2001. *Educación ambiental y desarrollo humano*. Ed. Ariel Educación, Barcelona.
- DOWNS, R.M. & STEA, D., 1973. Cognitive maps and spatial behavior: Process and products. In: Down & Stea (ed.), *Imagen and Environment. Cognitive Mapping and Spatial Behavior*. Aldine Publ. Co. USA.
- ENCALADA REYES, M. 1993. *La educación ambiental se enraíza en el continente*. Colección INTERAMER, OEA/OAS.
- GALANO, C., LEFF, E., ELIZALDE, A., CARIDE, J.A. & PRIOTTO, G., 2009. Política y Educación Ambiental: el proceso educativo y la construcción de la sustentabilidad. En: García, D. (Comp.), *Enriqueciendo las propuestas educativo-ambientales para la acción colectiva*. Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable.

- GONZÁLEZ GAUDIANO, E., 1997. *Educación ambiental. Historia y conceptos a veinte años de Tbilisi*. Ed. SITESA, México.
- HOLAHAN, C.J., 1986. Environmental Psychology. En: Jiménez Burillo, A. (Ed.), *Introducción a la Psicología Ambiental*. Alianza Psicología Ed., España
- HURREL, J.A., 1992. La ecología como ciencia. En: Zeballos de Sisto, M.C. (comp.), *Sociedades humanas y equilibrio ecológico*. Letra Buena (Ed.).
- KLAPF, V.Z., 1980. Pluralism as an Alternative model for the Human Ecologist. *Ethnicity* 7: 102 -118.
- LEFF, E., 1986. *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Editorial S. XXI, México.
- LEFF, E., 2009. Pensamiento Ambiental Latinoamericano. En: García, D. (Comp.), *Enriqueciendo las propuestas educativo-ambientales para la acción colectiva*. Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable.
- LUZZI, D., 1996. *Apuntes del Taller Provincial de Educación Ambiental*, Mendoza 3-4 octubre.
- MERLINO, R. & RABEY, M., 1981. Antropología aplicada a la investigación y desarrollo de tecnología apropiada. *Publ. Inst. de Antropología* 37: 7-21.
- NICENBOIM, E., 1992. Enfoques históricos actuales en la relación psicología y medio ambiente. En: Zeballos de Sisto, M.C. (Comp.), *Sociedades humanas y equilibrio ecológico*. Letra Buena (Ed.), Buenos Aires.
- NOVO, M., 1998. *La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Editorial Universitas, Madrid.
- ORTIZ, S.G., 2001-2013. *Planificación del proceso enseñanza aprendizaje Espacio Opción Institucional: Realidad Ambiental*. Informes inéditos, Instituto de Educación Superior Dra. Carmen Peñaloza, San Juan.
- ORTIZ, S. G., ASUNTO, P., PASTRÁN, G., CAMPOS, C., BONADA, M., CAMPOS, V., MARINERO, J., OLIVARES, M., ORTEGA, A. & SORIA, C., 2009. Fauna silvestre de la zona de influencia del Parque Nacional San Guillermo: rescate de saberes propios a través de la educación formal. *Revista de Educación en Biología. ADBIA* 12 (1): 32-36.
- RIVAROSA, A., 2009. Aportes a la identidad epistemológica de la Educación Ambiental. Algunos análisis con las prácticas de los educadores. En: García, D. (Comp.), *Enriqueciendo las propuestas educativo-ambientales para la acción colectiva*. Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable.
- RIVAROSA, A., GARCÍA, D., ROMERO CUEVAS, R.M., MENEGAZ, A. & TRELLEZ, E., 2009. Pedagogía Ambiental. Territorio-Identidad-Emancipación. En: García, D. (Comp.), *Enriqueciendo las propuestas educativo-ambientales para la acción colectiva*. Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, M., 2005. *Introducción a la educación socioambiental desde la pedagogía social*. Ediciones Aljibe, Málaga.
- ROMERO CUEVAS, R.M., 2009. Educación ambiental: la construcción de nuevas pedagogías. En: García, D. (Comp.), *Enriqueciendo las propuestas educativo-ambientales para la acción colectiva*. Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable.

- ROQUE MOLINA, M., 2009. Un acercamiento a la situación de las políticas públicas de Educación Ambiental en América Latina. En: García, D. (Comp.), *Enriqueciendo las propuestas educativo-ambientales para la acción colectiva*. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable.
- SÁNCHEZ INIESTA, T., 1994. *La construcción del aprendizaje en el aula, Aplicación del Enfoque Globalizador a la Enseñanza*. Magisterio del Río de La Plata (Ed.).
- UNESCO, 1984. Perspectivas. *Revista Trimestral de Educación*. UNESCO Vol. VIII (4).
- SUBIJANA SALAZAR, E., 2001 Educación Ambiental Formal. E.A. y contenidos transversales del currículo. Manual de Educación Medio Ambiente. Educación Ambiental Formal. <http://www.unescoeh.org/manual/html/eaformal.html>
- SUREDA, J. & COLOM, J.A., 1989. *Pedagogía Ambiental*, CEAC, España.
- UNESCO-PNUMA, 1997. Educación Ambiental: Modulo Para La Formación Inicial de Profesores y Supervisores de Ciencias Sociales para Escuelas Secundarias. *Serie Educación Ambiental 9*.
- ZEBALLOS DE SISTO, M.C., 1992. La relación sociedad-naturaleza en la historia de las civilizaciones. En: Zeballos de Sisto, M.C. (Comp.), *Sociedades humanas y equilibrio ecológico*. Letra Buena (Ed.).

